

Ten piedad de nosotros, Señor.

2. Por quienes ejercen responsabilidad en la sociedad y en el gobierno, para que trabajen con justicia, solidaridad y compasión. **OREMOS**

3. Por los que viven alejados de Dios, en la tristeza o el pecado, para que el Espíritu Santo les conceda un corazón abierto a la misericordia y a la conversión. **OREMOS**

4. Por nuestras familias y comunidades, para que la Cuaresma sea un tiempo de renovación interior, oración sincera y obras de amor. **OREMOS**

5. Por cada uno de nosotros, para que podamos vivir esta Cuaresma con sinceridad y humildad, acercándonos a Dios y experimentando su misericordia. **OREMOS**

Señor Dios, que quieres que tu pueblo vuelva a Ti con todo su corazón, escucha nuestras súplicas y haz que esta Cuaresma sea para nosotros tiempo de gracia y reconciliación. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

LITURGIA EUCARÍSTICA

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

AL ofrecer el sacrificio con el que iniciamos solemnemente la Cuaresma, te rogamos, Señor, que por nuestras obras de penitencia y de caridad nos veamos libres de los vicios y los malos deseos, para que, purificados de todo pecado, merezcamos celebrar con fervor la pasión de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Sal 1, 2-3

El que día y noche medita la ley del Señor, al debido tiempo dará su fruto.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

QUE nos auxilien, Señor, los sacramentos que recibimos, para que nuestro ayuno sea de tu agrado y nos aproveche como remedio saludable. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

DERRAMA, propicio, Señor Dios, tu espíritu de arrepentimiento sobre quienes se inclinan ante tu majestad, y que merezcan obtener, por tu misericordia, el premio prometido a los que hacen penitencia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

“No pongas tus obras ante los hombres para ser visto, sino para agradar a Dios; la verdadera penitencia es interior.”

San Juan Crisóstomo

“La verdadera penitencia consiste en alejarse del pecado, no solo en mortificar la carne. La ceniza debe recordarnos la necesidad de purificar la mente y el corazón.”

Evagrio Pónico



Arquidiócesis de San Salvador
COMISIÓN DE PASTORAL LITÚRGICA
2026

Cuaresma • Miércoles de Ceniza

MISAL DOMINICAL DE LOS FIELES

Morado — 18/2/2026 — Ciclo A

RITOS INICIALES

MONICIÓN INICIAL

Hermanos, bienvenidos a este Miércoles de Ceniza, que marca el inicio del tiempo de Cuaresma.

Hoy la Iglesia nos invita a abrir el corazón y a poner en práctica la conversión, el ayuno, la oración y la limosna. La ceniza que recibimos sobre nuestra frente nos recuerda que somos polvo y al polvo hemos de volver, y al mismo tiempo nos llama a vivir con humildad, arrepentimiento y esperanza, renovando nuestra amistad con Dios.

Acojamos al Señor con un corazón abierto para que esta Cuaresma sea un tiempo de transformación profunda.

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sab 11, 23. 24. 26

Tú, Señor, te compadeces de todos y no aborreces nada de lo que has creado, aparentas no ver los pecados de los hombres, para darles ocasión de arrepentirse, porque tú eres el Señor, nuestro Dios.

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Saludo:

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos ustedes.

Se omite el acto penitencial, que es sustituido por la imposición de la ceniza.

No se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

CONCÉDENOS, Señor, emprender este tiempo el combate cristiano con santos ayunos, para que en el momento de combatir contra las tentaciones, seamos fortalecidos con los auxilios de la penitencia.

Por nuestro Señor, Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA

Monición a la primera lectura

El profeta Joel nos invita a un cambio de vida verdadero, no superficial: Dios quiere que volvamos a Él de todo corazón, con ayuno, llanto y lamento. Hoy se nos recuerda que la conversión interior trae la misericordia y la salvación de Dios. Escuchemos con atención.

Lectura del libro del profeta Joel 2, 12-18

ESTO dice el Señor: “Todavía es tiempo. Vuélvanse a mí de todo corazón, con ayunos, con lágrimas, y llanto; enluten su corazón y no sus vestidos.

Vuélvanse al Señor Dios nuestro, porque es compasivo y misericordioso, lento a la cólera, rico en clemencia, y se conmueve ante la desgracia.

Quizá se arrepienta, se compadezca de nosotros y nos deje una bendición, que haga posibles las ofrendas y libaciones al Señor, nuestro Dios.

Toquen la trompeta en Sión, promulguen un ayuno, convoquen la asamblea, reúnan al pueblo, santifiquen la reunión, junten a los ancianos, convoquen a los niños, aun los niños de pecho. Que el recién casado deje su alcoba y su tálamo la recién casada.

Entre el vestíbulo y el altar lloren los sacerdotes, ministros del Señor, diciendo: ‘Perdona, Señor, perdona a tu pueblo. No entregues tu heredad a la burla de las naciones. Que no digan los paganos: ¿Dónde está el Dios de

Israel?"". Y el Señor se llenó de celo por su tierra y tuvo piedad de su pueblo.

Palabra de Dios

Monición para el Salmo

El salmo nos expresa el corazón contrito y arrepentido, que confía en la misericordia de Dios. Respondamos con fe y humildad, pidiendo al Señor la gracia de la conversión. Respondemos

Del salmo 50

R/. Misericordia, Señor, hemos pecado.

Por tu inmensa compasión y misericordia, Señor, apiádate de mí y olvida mis ofensas. Lávame bien de todos mis delitos y purifícame de mis pecados. **R/.**

Puesto que reconozco mis culpas, tengo siempre presentes mis pecados. Contra ti solo pequé, Señor, haciendo lo que a tus ojos era malo. **R/.**

Crea en mí, Señor, un corazón puro, un espíritu nuevo para cumplir tus mandamientos. No me arrojes, Señor, lejos de ti, ni retires de mí tu santo espíritu. **R/.**

Devuélveme tu salvación, que regocija, y mantén en mí un alma generosa. Señor, abre mis labios y cantará mi boca tu alabanza. **R/.**

Monición para la segunda lectura

San Pablo nos recuerda que la Cuaresma es un tiempo de reconciliación. Somos llamados a abrirnos a Dios y a vivir como verdaderos embajadores de su misericordia, porque Él nos ofrece hoy la salvación, sin demora. Escuchemos.

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios 5, 20—6, 2

HERMANOS: Somos embajadores de Cristo, y por nuestro medio, es Dios mismo el que los exhortara a ustedes. En nombre de Cristo les pedimos que se reconcilien con Dios. Al que nunca cometió pecado, Dios lo hizo “pecado” por nosotros, para que, unidos a él, recibamos la salvación de Dios y nos volvamos justos y santos.

Como colaboradores que somos de Dios, los exhortamos a no echar su gracia en saco roto. Porque el Señor dice: *En el tiempo favorable te escuché y en el día de la salvación te socorrí.* Pues bien, ahora es el tiempo favorable; ahora es el día de la salvación.

Palabra de Dios

Monición para el evangelio

Jesús nos enseña que la conversión no es para ser vistos por los demás, sino para agradar a Dios en lo profundo del corazón. Hoy se nos invita a practicar la oración, la limosna y el ayuno con sinceridad y humildad. De pie, aclamemos al Señor y escuchemos su Evangelio.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Hagámosle caso al Señor, que nos dice: “No endurezcan su corazón”.

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

✠ Lectura del santo Evangelio según san Mateo 6, 1-6. 16-18

EN aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Tengan cuidado de no practicar sus obras de piedad delante de los hombres para que los vean. De lo contrario, no tendrán recompensa con su Padre celestial.

Por lo tanto, cuando des limosna, no lo anuncies con trompeta, como hacen los hipócritas en las sinagogas y por las calles, para que los alaben los hombres. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. Tú, en cambio,

cuando des limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace la derecha, para que tu limosna quede en secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará.

Cuando ustedes hagan oración, no sean como los hipócritas, a quienes les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas, para que los vea la gente. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. Tú, en cambio, cuando vayas a orar, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora ante tu Padre, que está allí, en lo secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará.

Cuando ustedes ayunen, no pongan cara triste, como esos hipócritas que descuidan la apariencia de su rostro, para que la gente note que están ayunando. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. Tú, en cambio, cuando ayunes, perfúmate la cabeza y lávate la cara, para que no sepa la gente que estás ayunando, sino tu Padre, que está en lo secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará”.

Palabra del Señor

BENDICIÓN DE LA CENIZA

Queridos hermanos, pidamos humildemente a Dios Padre, que bendiga con su gracia esta ceniza que, en señal de penitencia, vamos a imponer sobre nuestras cabezas.

Breve oración en silencio; después prosigue:

SEÑOR Dios, que te apiadas de quien se humilla y te muestras benévolo para quien se arrepiente, inclina piadosamente tu oído a nuestras súplicas y derrama la gracia de tu bendición **†** sobre estos servicios tuyos, que van a recibir la ceniza, para que, perseverando en las prácticas cuaresmales, merezcan llegar, purificada su conciencia, a la celebración del misterio pascual de tu Hijo. Él que vive y reina por los siglos de los siglos.

R. Amén

Y rocía la ceniza con agua bendita sin decir nada.

IMPOSICIÓN DE LA CENIZA

El celebrante puede usar cualquiera de las dos fórmulas propuestas:

- 1. Arrepíentete y cree en el Evangelio (Mc 1,15)**
- 2. Acuérdate que eres polvo y al polvo has de volver (cf. Gen 3,19)**

Mientras se impone la ceniza se canta:

Antífona

Renovemos nuestra vida con signos de penitencia; ayunemos y lloremos delante del Señor, porque la misericordia de nuestro Dios está siempre dispuesta a perdonar nuestros pecados.

Responsorio

Renovémonos y mejoremos nuestra vida, pues por ignorancia hemos pecado; no sea que, sorprendidos por el día de la muerte, busquemos un tiempo para hacer penitencia, y ya no sea posible encontrarlo.

R. Escúchanos, Señor, y ten piedad, porque hemos pecado contra ti.

Ven en nuestra ayuda, Dios salvador nuestro; por el honor de tu nombre, líbranos, Señor.

R. Escúchanos, Señor, y ten piedad, porque hemos pecado contra ti.

Puede cantarse otro cántico apropiado. Acabada la imposición de la ceniza, el celebrante se lava las manos.

No se dice Credo

ORACIÓN DE LOS FIELES

Presentemos al Señor nuestras súplicas con fe y humildad, respondiendo:

Ten piedad de nosotros, Señor.

1. Por la Iglesia, para que acompañe a todos los hombres y mujeres en su camino de conversión y renovación. **OREMOS**